

Debate
Polifonía e interculturalidad.
El Buen Vivir desde la diversidad de voces de las mujeres.

Actualmente en el mundo se vive una profunda crisis que incluye los aspectos financieros, económicos, ambientales, sociales, entre otros. América Latina no escapa a esta situación, por el contrario, como consecuencia de esta situación mundial, se agudizan sus desigualdades. La historia ha demostrado que la concepción del desarrollo, entendido como modernización y crecimiento económico, es reduccionista y funcional al capitalismo, generando así, pobreza para muchos/as y riqueza para pocos/as. Esto se da entre países (desarrollados / subdesarrollados), clases sociales (ricos / pobres) razas y etnias (indígenas/afrodescendientes/blancos/as) y géneros (hombres / mujeres). Para contrarrestar esto, desde hace unos años han surgido nuevas formas de entender el desarrollo, que colocan el foco en la calidad de vida de las personas y las necesidades humanas.

En el marco de la crisis de civilización hegemónica, diversos movimientos y actores han avanzado en el diálogo y mutuo enriquecimiento entre paradigmas alternativos, en torno a ejes esenciales de convivencia humana y de todas las demás formas de vida. Es en este debate que los pueblos indígenas comienzan a tener protagonismo, pasando de la resistencia y la protesta, a una etapa de propuesta y reconstitución de alternativas civilizatorias frente a la crisis de la modernidad/colonialidad. En esa dirección muchas iniciativas, apuntan a crear espacios de diálogo e interacción entre los movimientos de pueblos originarios con otros movimientos sociales que consideren que no solo “otro” mundo (homogéneo) sino que varios “otros mundos” (diversos) son posibles.

Los espacios de convergencia surgen no solo desde el debate filosófico, sino sobre todo a partir de las luchas de resistencia concretas, que habilitan aprendizajes y construcciones teóricas.

En este sentido, en la región viene cobrando mucha fuerza el debate sobre el paradigma del “Buen vivir/ Vivir bien”, como opción alternativa al sistema hegemónico imperante. Bolivia y Ecuador, son dos de los países que están levantando el estandarte de esta concepción al punto de incorporarla en sus constituciones nacionales.

El Buen vivir/Vivir bien, tiene como premisa fundamental la desmercantilización de la vida, retomando la cosmovisión de los pueblos originarios, que propugnan la armonía con la naturaleza, la paz y el equilibrio social.

Se trata de promover sociedades que profundicen la calidad democrática y amplíen sus espacios de incidencia en condiciones de igualdad social y material. Para esto, se hace imprescindible la necesidad de eliminar las desigualdades que producen dominación,

opresión y subordinación entre las personas, creando escenarios que fomenten la paridad, emancipación, autonomía y autorrealización de las mismas, basándose en la solidaridad, el mutuo reconocimiento y el respeto a la diversidad. Este postulado propone una ruptura radical con las visiones utilitarias e instrumentales que el capitalismo ha desarrollado sobre las personas, la vida en sociedad y la reproducción social, entre otras cosas.

La concepción del Buen vivir/Vivir Bien, recurre a la idea de comunidad, sosteniendo que el mundo no puede ser entendido desde el “yo” de occidente, sino desde la interacción y complementariedad de todas las personas que habitan esa comunidad y a su vez de la relación entre las personas y la naturaleza.

Algunos de los principios establecidos en el Buen vivir/ Vivir bien son: la unidad en la diversidad; asegurar que cada persona y comunidad puedan efectivamente elegir la vida que desean vivir; promover la igualdad, integración y cohesión social; el cumplimiento de los Derechos Humanos y la potenciación de las capacidades humanas; la relación armónica con la naturaleza; el desarrollo de una convivencia solidaria y cooperativa; el disfrute de un trabajo y ocio liberadores; reconstrucción de lo público como parte fundamental del desarrollo de las sociedades; la generación de una democracia representativa, participativa y deliberativa; la creación de Estados democráticos, pluralistas y laicos.

Este empuje por un cambio de paradigma en la realidad latinoamericana desafía a los movimientos sociales en general y a las feministas en particular. El movimiento feminista es un instrumento fundamental para enriquecer este paradigma del Buen Vivir, porque como dice Betânia Avila, *“no es movimiento que ordena, que centraliza que define modelos a seguir. Por el contrario, es un movimiento que se abre, se expande, a veces en forma contundente (...) Es “un movimiento que quiere reinventar y radicalizar la democracia política y la democracia social”*. El feminismo, puede definirse entonces como una búsqueda de descolocar y cuestionar los modelos dados, porque estos generan -o pueden generar- discriminación, desigualdades y negación de derechos hacia las mujeres.

Las problemáticas y reivindicaciones específicas de las mujeres han sido históricamente invisibilizadas al interior de lo que se consideran problemas generales, neutros, o de los pueblos. El/los movimientos/s feminista/s han luchado para incidir frente a los gobiernos y hacer visibles en las sociedades las necesidades e intereses de las mujeres y la permanente discriminación y violencia de las que han sido objeto.

En este sentido, las mujeres indígenas, desde diferentes organizaciones han luchado para reivindicar sus derechos y construir relaciones más equitativas entre hombres y mujeres dentro de sus comunidades y con sus cosmovisiones particulares. Esto, ha generado resistencias desde dentro del propio movimiento indígena, lo que denota que los postulados patriarcales también están presentes en estas culturas.

Se hace imprescindible, en el contexto actual, que el movimiento amplio y polifónico de mujeres interpele, proponga y analice los principios y conceptos del paradigma del Buen

vivir/Vivir bien, de manera de asegurar la incorporación efectiva de los intereses, demandas y derechos de las mujeres en los fundamentos del nuevo paradigma en cuestión.

Para realizar este ejercicio, se necesita generar un espacio de debate, de reflexión, de mutuo reconocimiento donde se trabaje el respeto a la diversidad cultural a la interna del movimiento de mujeres y feminista latinoamericanos. Por eso hablamos de polifonía, porque no debería haber un único feminismo (hegemónico), sino muchos; tantos como las identidades que se generan entre las mujeres: indígenas, afrodescendientes, urbanas, campesinas, blancas, lesbianas, etc.

En este sentido, diferentes lideresas y académicas han planteado las dificultades que existen desde los movimientos de mujeres indígenas y desde los "feminismos urbanos" para lograr espacios de diálogo y síntesis que permitan conformar un frente intercultural de lucha e incidencia. El etnocentrismo no permite muchas veces el reconocimiento mutuo entre las mujeres.

En el deseo de imaginar un frente unificado de mujeres contra el "patriarcado", muchos análisis feministas han negado las especificidades históricas de las relaciones de género en las culturas no occidentales. De esta manera, es importante retomar la crítica que algunas feministas negras han hecho al feminismo radical y liberal norteamericano por presentar una visión homogeneizadora de la mujer, sin reconocer que el género se construye de diversas maneras en diferentes contextos históricos. Desde otros lugares de enunciación, desde otras experiencias sociales, desde otros dolores y marcas, las mujeres negras, interpelan, cuestionan, denuncian al feminismo blanco y proponen un camino de descolonización del pensamiento y de la acción política que supere ese lugar de "otra" asignado naturalmente.

Este surgimiento de "otros" feminismos, ha generado nuevas oportunidades de intercambio y enriquecimiento hacia la construcción de un feminismo diverso, donde intervenga la clase social, la etnia, porque ya no es un sujeto único, homogéneo, ya que las mujeres tienen pertenencias diversas, étnicas, de clase, regionales, religiosas, etc. Y todas deben ser tomadas en cuenta e incorporadas.

Las mujeres indígenas, negras, pobres, campesinas, lesbianas, han reconstruido una visión universal del feminismo y aportan visiones que permiten visibilizar la articulación entre el sistema de dominación sexo-género y otros sistemas de dominación, como clase, raza / etnia, heteronormatividad, etc.

La descolonización del feminismo implica trabajar en alianzas híbridas, multclasistas, transnacionales, para potenciar un movimiento feminista transformador que pueda contrarrestar con organización, solidaridad y fortaleza la dramática incidencia del capitalismo neoliberal en la vida de las mujeres, sobre todo del Sur.

Frente al etnocentrismo del feminismo occidental dominante, las voces y las experiencias de mujeres excluidas empujan desde varios frentes para que el proyecto intelectual y político del feminismo se descolonialice, se democratice, y consiga crear las alianzas necesarias para apoyar procesos transformadores para todas mujeres. No se trata de “añadir colores”, sino cambiar pre-supuestos, visibilizar mecanismos de sujeción, y apostar por formas de articulación entre lo universal y lo particular para lograr cambios significativos.

Preguntas

Sobre polifonía e interculturalidad feminista:

¿Qué tensiones se expresan entre las distintas expresiones y/o corrientes de los movimientos de mujeres y/o feminista?

¿Cuáles son las oportunidades y los principales desafíos para intentar construir o reconstruir discursos y prácticas políticas feministas descolonizadoras en el nuevo escenario de América Latina?

Sobre el debate del Buen vivir/Vivir bien:

¿Qué visiones se pueden aportar desde las mujeres y los feminismos al paradigma del Buen Vivir/ Vivir bien?

¿Cuáles son los principios de éste paradigma que favorecen la igualdad de género y los Derechos de las Mujeres?

¿Qué demandas, propuestas, intereses y necesidades se tienen que incorporar en el paradigma del BV/VB para que los Derechos de las Mujeres y la igualdad de género efectivamente sean incluidos en sus postulados?

¿En que beneficia este paradigma a la autorrealización, autonomía y emancipación de las mujeres?